

Periodismo de Salud en el Perú Desde el Tratamiento Informativo del Diario Trome Durante la Pandemia de la Influenza A (H1N1)

Health Journalism in Peru From the News Coverage of the Trome Newspaper During the Influenza A (H1N1) Pandemic

Marlon Castillo-Castro ^{1*}

¹ Universidad Jaime Bausate y Meza, Perú;

Orcid: <https://orcid.org/0009-0000-1682-5777>

* Correo para correspondencia: marlontumbes21@gmail.com

Resumen

El artículo destaca la importancia del periodismo de salud y la necesidad de seguir desarrollándose, para ser más apropiado, riguroso y efectivo, en la cobertura y tratamiento de grandes y complejos acontecimientos que comprometen la salud pública nacional y mundial, como las pandemias; también explica las principales pandemias que estremecieron al Perú y al mundo y el comportamiento informativo asumido ante estos hechos por los diarios nacionales; para luego analizar la cobertura y tratamiento del diario Trome en torno a la pandemia de la gripe o influenza A (H1N1), la primera gran epidemia del siglo XXI.

Palabras clave: cobertura, tratamiento informativo, diario Trome, pandemia, influenza A (H1N1).

Abstract

The article highlights the importance of health journalism and the need for continued development to become more appropriate, rigorous, and effective in covering and addressing major and complex events that compromise national and global public health, such as pandemics. It also explains the main pandemics that shook Peru and the world and the reporting behavior adopted by national newspapers in response to these events. Finally, it analyzes the coverage and treatment of the H1N1 influenza pandemic, the first major epidemic of the 21st century, by the newspaper Trome.

Keywords: coverage, news treatment, Trome newspaper, pandemic, influenza A (H1N1).

Introducción

El periodismo de salud es un campo nuevo en la especialización periodística, que cobra importancia cada vez que se presentan casos complejos que preocupan a la población ya sea por su magnitud, riesgo de epidemia o la letalidad de la enfermedad.

El tratamiento periodístico es complicado, debido a que se debe conocer a profundidad el tema para evitar dar mensajes errados al público, que luego impacten negativamente o empeoren la realidad.

El periodismo de salud tiene la particularidad de ser un aliado en la construcción de mensajes de prevención y debe aportar en informar de manera idónea sobre un acontecimiento que la ciencia descubre o lo que acontece en una sociedad.

Su complejidad exige criterios, búsqueda de nuevos tratamientos, técnicas especializadas, conocimiento temático, formación especializada para hacer que el discurso o mensaje llegue de la mejor forma los complejos temas de salud al público, desde los comunes asuntos complicados en su tratamiento hasta las coberturas de grandes y nuevos acontecimientos que estremecen a un país o todo mundo, como el caso de las pandemias o emergencias sanitarias, para cuyas coberturas muchas veces el periodista no está preparado.

“Surcado por epidemias, con enfermedades emergentes pero también con antiguos flagelos, a expensas de un sistema sanitario inerte [...], el país se despierta cada día con necesidades informativas que difícilmente puedan ser respondidas por periodistas con formación convencional”, sostienen Montes de Oca y Urbina (2015), por lo que consideran que el periodismo de salud es una práctica profesional en construcción, entre otras razones por ser una de las ramas del periodismo recientemente cultivadas.

De ahí el interés de tratar el tema del desarrollo de periodismo de salud en el Perú, a partir de la cobertura y tratamiento por lo medios escritos de la primera gran epidemia del siglo XXI: la pandemia de la gripe o influenza A (H1N1), ocurrida en entre abril y junio del 2009, tomando como base el trabajo de investigación desarrollado en torno al tratamiento informativo del diario Trome durante dicha pandemia.

El propósito de esta investigación fue explicar el comportamiento de la prensa escrita y en especial del diario Trome en épocas de crisis sanitarias, donde se requiere un manejo responsable en la publicación de la información.

Entender su comportamiento dará luces con el fin de proponer cambios en la cobertura y tratamiento para generar información responsable y eficaz en lugar de pánico.

El periodismo y la salud

La Organización Mundial de la Salud (2014), durante varios debates dentro y fuera de su institución consensuó un nuevo concepto a la salud, resultando como definición que es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades.

La labor del periodismo de salud se enfoca en el ámbito de la salud pública. Para determinar el periodismo y su relación con la salud, resulta necesario entonces hacer referencia a la salud pública, cuyo principal objetivo es mejorar la salud de la población. Según la OMS (2014), la salud pública es la ciencia y arte de impedir la enfermedad, extender la vida de las personas, fomentar el bienestar y el esfuerzo mancomunado.

Por lo tanto, el periodismo y su rol no se circunscribe al proceso de la noticia y su difusión, sino de responder a lo que le será útil al ciudadano a fin de describir e interpretar una realidad genuina.

Es decir, el periodismo sirve como puente de comunicación, no obstante, además de la función de informar, también debe interpretar y explicar del suceso para dar sentido a la información y tener control de la situación, como tener un lenguaje adecuado, o no exagerar los datos.

La información relacionada con los temas de salud ha ido en aumento en los medios de comunicación en el mundo, ya sea por el interés creciente de la sociedad por conocer sobre los temas o por cubrir una demanda insatisfecha de preocupación por mejorar la calidad de vida de las personas.

La relación del periodismo y la salud es un campo complejo, debido a que muchas veces se aborda la información de manera superficial y a veces se llega a especular.

Costa-Sánchez (2008), periodista especializada en temas de salud, considera que la ciencia y en particular el área de salud y la medicina conforman una actualidad que afecta a los ciudadanos, quienes están en su derecho de exigir una información de calidad, cuya área informativa es de alta complejidad a nivel conceptual y terminológico, que además entra en contradicción con las rutinas de trabajo de los periodistas.

El periodista especializado en salud

El periodismo especializado nace como una necesidad de interpretar y procesar la realidad y su compleja situación en un contexto especial. Una de las principales diferencias entre el periodismo convencional o tradicional, del especializado, es la profundidad en el análisis, que permiten al profesional de la noticia elaborar mensajes que incluyan antecedentes, describan la situación, expliquen y hasta en algunos casos puedan predecir lo negativo o positivo de algún fenómeno o avance en el campo de la salud.

Lo que la mayoría de expertos en temas de periodismo y salud refieren que lo ideal para iniciar coberturas periodísticas relacionadas con casos de pandemias, avances científicos, etc., es mejor que el medio de comunicación cuente con periodistas especializados.

Existen especialidades como el periodismo policial, judicial y económico que requieren de gran destreza del comunicador y conocimientos previos para entender y procesar la información, pero en el caso de los periodistas en salud, se requiere de un conocimiento vasto que no solo implica conocimiento de ciencia o medicina, sino también de políticas públicas, funcionamiento del sistema de salud, algo de economía para mirar temas de coberturas, seguros y hasta de genética para entender los avances médicos.

Además de todo este conocimiento previo, se necesita empaparse de información específica sobre cada tema y caso particular, incluso cuando se tratan de enfermedades raras o huérfanas de las que hay muy poca literatura.

Tras la realización de talleres y encuentros de periodistas, la Fundación Gabriel García Márquez (2018) da algunas características necesarias que debe tener un periodista especializado en temas de salud:

1. Tener alguna formación en ciencia y salud.

2. Traduce la información científica a un lenguaje ameno, pero sin distorsionar la información.
3. Interpreta las políticas de salud y trata de traducirlas a la gente.
4. Hace periodismo de servicio, debe buscar incidir en el bienestar de las personas.
5. Investiga permanentemente.
6. Aprende inglés. En este campo como en ningún otro, el inglés es el idioma universal.

Estrada (2014) refiere que el periodista que realiza ciencia, maneja un lenguaje accesible y decodificado de la información científica y tecnológica, y que esta sencillez y accesibilidad no deben ir en detrimento de la precisión de los conceptos, por lo que la divulgación habrá de ser amena y atractiva al lector y estimular a su vez la curiosidad y el interés por el tema en particular, y por la ciencia en general; es decir, debe ser didáctica y atractiva.

El periodismo y las grandes epidemias

A través de la historia de la humanidad, diversas epidemias han acabado con la vida de millones de personas en todo el mundo, pero no todas fueron noticia. Aquellas que se generaron tras la llegada de la imprenta, fueron recogidas por los medios de comunicación y se propagaron como noticia, tan igual como se propagó la misma epidemia.

Aunque la gripe o influenza A (H1N1) es la gran epidemia del siglo XXI, han existido otras epidemias que han generado pánico y muerte en nuestro país.

Si nos remontamos al siglo pasado, hace más de 100 años, la gripe española, ocurrida entre 1918 y 1919, fue más mortífera que la II Guerra Mundial, causó entre 50 y 100 000 personas fallecidas. Abrió el escenario del periodismo de salud, donde se le dio cobertura informativa al suceso, generando alarma, debido a que el rey Alfonso XIII de España padeció de esa influenza. La epidemia no se generó en España, pero fue el país más afectado.

En Perú, la peste bubónica, entre 1903 y 1930, fue un acontecimiento epidemiológico que abarcó la prensa. Fue generada por las picaduras de pulgas que a su vez habían estado alojadas en roedores infectados. Según Cueto (2000), hubo 19 829 casos de peste bubónica, con el 50 % de fallecidos.

Los periódicos de la época además de describir lo que ocurría, publicaban instrucciones en los periódicos, para prevenir la enfermedad, alertas sobre los puertos infestados y la prohibición de entierros de los muertos en los cementerios.

No obstante, por las características de la epidemia, los más afectados provenían de barrios pobres, la peste se convirtió en una enfermedad considerada de estrato social bajo, por lo que se les comenzó a denominar “pestosos” o “apestados”

En los años 1930, el tifus (fiebres altas a consecuencia de una infección) y la viruela, fueron las epidemias que dieron origen a la primera publicación especializada en salud, llamada Runa Soncco, que en castellano quiere decir Corazón Indio.

Después vino una de las epidemias que ha tenido innumerables investigaciones no solo médicas, sino sociales, en la que la prensa ha tenido un papel importante, es el caso del VIH /Sida.

En 1983, se presentó en el Perú, el primer caso de VIH. Dos años antes, en un barrio de Nueva York en los Estados Unidos, habían asomado los primeros casos, que tras darse en su mayoría en la comunidad homosexual y de personas trans, la prensa bautizó a la nueva condición de salud como “la peste rosa” y el “cáncer gay”.

Posterior a la pandemia del VIH, hizo su aparición el cólera, que dejó en el país 2282 defunciones. Para expertos en temas de comunicación que han estudiado el comportamiento de la prensa en la epidemia, el sensacionalismo con que se abordó la noticia, fue uno de los casos más alarmistas que se hubiera visto antes.

Valdivia-Rey (1991) sostiene que los diarios no hacían otra cosa que seguir y reforzar la visión estatal que responsabilizaba a los enfermos de su propio contagio.

La desinformación durante la crisis fue tal que no solo se prohibió comer pescado, sino ir a las playas.

Después entró a la escena mundial, la gripe o influenza A (H1N1), mal llamada gripe porcina. Posteriormente siguieron con menos resonancia en la prensa en el Perú, casos que no fueron una epidemia, pero que resultaron un peligro para la época, como es el ataque en el 2011 de

ataques con carbunco (ántrax), luego la gripe aviar, que no era otra cosa que un tipo de influenza A (H1N1) pero que su mutación la convirtió en dos tipos, H5N1 y H7N9, y finalmente la encefalopatía espongiforme bovina (EEB), conocida comúnmente como "vacas locas", hasta el famoso COVID-19.

La influenza A (H1N1) en los diarios peruanos

Los diarios considerados popularmente "serios" como el diario El Comercio, La República, Perú21, Correo y Gestión durante los meses que se desarrolló con mayor fuerza los casos de A (H1N1) tuvieron diferentes perspectivas de enfoque para presentar la noticia.

En su portada, muchos de los diarios serios utilizaron la imagen de un cerdo como una iconografía de la gripe, sabiendo que la transmisión no se daba por este animal, puesto que, en mayo de 2009, la Organización Mundial de la Salud decide cambiar la denominación de gripe del cerdo, porcina o del puerco como la llamaron en Ecuador, por la denominación A (H1N1). La OMS se dio cuenta de que esta gripe era ya una gripe humana y que el nombre de porcina confundía a los ciudadanos.

Un hecho lamentable fue la noticia falsa que los diarios serios como La República, Correo y Perú21 difundieron sobre el supuesto primer caso de la influenza. La ciudadana argentina nunca tuvo el mal.

De acuerdo con Herrera (2016), los diarios de referencia (serios) y los populares cayeron en el mismo error de informar de manera precipitada como en el caso de la ciudadana argentina que nunca tuvo gripe A H1N1. Y en esta misma línea, concluye en que los medios contribuyeron en determinado momento a la desinformación y sin contextualizar la noticia.

Tratamiento informativo del diario Trome

La pandemia de la gripe o influenza A (H1N1), como primera gran epidemia del siglo XXI con una cobertura mediática impresionante en todo el mundo y en el pleno desarrollo del periodismo digital en el Perú, reveló aun en ese momento deficiencias en el tratamiento periodístico de los medios peruanos, caracterizado por el sensacionalismo, la desinformación, los mensajes errados y alarmistas, la escasa rigurosidad y el poco tratamiento especializado, dejando de lado la correcta información y los mensajes preventivos y orientadores que con

mayor necesidad exige una cobertura informativa de emergencia sanitaria.

Es lo que ocurrió con el diario Trome. La investigación desarrollada en torno al comportamiento de la prensa escrita y en especial del diario Trome en la cobertura y tratamiento de esta crisis sanitaria, así lo demuestra.

El estudio cualitativo, realizado mediante análisis de contenido y entrevistas a especialistas, comprendió dos fases noticiosas: antes del ingreso de la gripe a Perú, y después de reportarse el primer caso en el país.

En la primera fase fueron analizadas las portadas del 28 de abril al 3 de mayo de 2009 (el nivel noticioso más alto) y las páginas interiores del 25 de abril al 6 de mayo. En la segunda fase fueron analizadas las primeras planas del 15 al 25 de mayo y las páginas interiores del 15 de mayo al 27 de junio.

Al comparar las veces que la noticia cobró relevancia en el diario Trome, notamos que no siempre la influenza o gripe A (H1N1) fue noticia de portada, por ello la marcada diferencia entre la cobertura informativa destacada en las primeras planas y en las páginas interiores.

En la fase inicial, se pone énfasis en la primera plana del medio, a partir del nivel más elevado de la generación de titulares de portada. Las portadas o las primeras planas de los diarios son aquella vitrina que muestra el menú noticioso del día, que a la vez compite con otros medios que tienen el mismo platillo informativo, pero que su presentación es distinta según el enfoque, el lenguaje y la fotografía que presente.

Palau-Sampio (2013) considera que la portada constituye un escaparate de los contenidos del periódico, un espacio de identidad y, desde hace unos años, cada vez más, un elemento de marketing, un reclamo para despertar el interés del lector.

Cobertura antes del ingreso de la gripe a Perú

En esta fase noticiosa, el diario Trome muestra como resultado los siguientes rasgos:

Las cinco portadas destacadas tuvieron como imagen principal a personas con tapabocas, cuatro de ellas en cambio usó la imagen de aviones y cruceros, para definir que la gripe venía

de fuera; mientras que dos portadas usaron la figura de cerdos y dos resaltaron recomendaciones para prevenir la gripe con infografías de primera página.

En la primera parte, el medio claramente exageró en la información brindada en la pandemia. Las dos primeras planas trataron la información con una mayor objetividad, pero a la vez fueron ambiguos entre el lenguaje visual y el textual, ya que en el titular que resalta la emergencia, exponía que no era riesgoso comer cerdo, pero la foto de dos chanchos denotaba lo contrario.

Informar que el virus era mortal, se trataba de otra exageración, porque para la médico especialista consultada, la gripe no es mortal, tampoco asesina; solo resulta un peligro para personas vulnerables como es el caso de mujeres embarazadas, ancianos o personas con el sistema inmunológico deprimido. De igual modo, para el especialista, hubo una exageración del medio al mostrar a la gente con los tapabocas y alertar sobre los besos.

El diario mostró además contradicciones alarmistas. Sucedió cuando titularon en expresión de grito de desesperación: ¡Paren la peste!, con fotografías de familias atemorizadas y con fondo oscuro, pero a la vez piden a la población no entrar en pánico y acudir al médico ante fiebres altas y congestión nasal.

Utilizó de manera inapropiada y despectiva el nombre de la pandemia de la gripe o influenza A (H1N1), tanto en los titulares de primera plana como en los de páginas interiores (analizadas en la primera fase del 25 de abril al 6 de mayo de 2009, desde la primera información de alerta sobre el caso). La llamó peste (“¡Paren la peste!”), gripe porcina (“Alerta por gripe porcina que mató a 20”; “Gripe porcina amenaza al Perú”; “Ningún caso de gripe porcina en el Perú”), gripe de chanchos (“Alerta máxima por gripe de chanchos”), fiebre de chanchos (“Fiebre de chanchos llegó a Brasil y Europa”), plaga (“Plaga atacaría a más pobres”), porcina (“Vanessa: Laura merece contagiarse de porcina”).

Como la mayoría de medios, el diario destacó como primer caso reportado el de la ciudadana argentina, información que días después fue desmentida con pruebas de laboratorio que demostraron que el caso nunca existió. Resulta que durante una rueda de prensa con el ministro de Salud de entonces, Óscar Ugarte, los medios consultaron sobre el caso de la mujer argentina, pero ante una supuesta mala información del ministro y poca interpretación de los periodistas en sus declaraciones se dio como una verdad absoluta que había sido el primer

caso de gripe que llegó al Perú.

Los medios, sin embargo, persiguieron la historia de la ciudadana argentina y le dieron seguimiento al caso, aun cuando ya se había comprobado que no tenía la gripe A (H1N1). El diario Trome dio a entender informativamente que aún se trataba de una persona capaz de contagiar, al destacar en titular de página interior “Argentina fue de hospital a hotel” (5 de mayo 2009).

En esta primera fase, el diario brindó desde sus páginas interiores escasa información de orientación y recomendación de prevención de la influenza, de las 32 informaciones difundidas entre el 25 de abril y el 6 de mayo de 2009 (12 días), solo cinco fueron información de tal tipo (4 días): “Chancho no trasmite el mal” (28 abril), “¿Cómo evitar la enfermedad?” (30 abril), “¿Qué hacer si tiene síntomas?” (30 abril), “¿Cómo debo lavarme las manos?” (1 mayo), “Vacunación contra la influenza” (5 mayo).

Cobertura después de reportarse el primer caso en el país

En esta fase noticiosa, el diario Trome muestra como resultado los siguientes rasgos:

Las cinco portadas destacadas tuvieron como imagen principal a personas con tapabocas, dos de ellas la imagen de aviones y cruceros, para definir que la gripe venía de fuera, y dos resaltaron recomendaciones para prevenir la gripe con infografías de primera página. Dejaron de usar en la portada la figura de cerdos

A veinte días después de la primera fase y haber destacado el titular que informaba que el virus de la gripe A (H1N1) había llegado al Perú, de manera falsa, la información brindada a la prensa, tuvo mayor precisión. Hubo algunos cambios impulsados por el diario Trome en su parte gráfica como en el uso del lenguaje, pero no fueron significativos.

En la parte gráfica, los titulares de las portadas dejaron de colocar al cerdo o chancho como foto referencial, pero sí continuaron con la iconografía de aviones. Las fotos de personas con tapabocas siguieron siendo la prioridad en las imágenes usadas en las portadas.

Otro cambio que destaca es que el diario opta por destacar la expresión gripe porcina entre comillas y deja de lado otros términos para calificar de manera impropia a la influenza, ello probablemente debido a que hasta ese momento la Organización Mundial de la Salud ya había corregido en varias guías el tipo de influenza A y su subtipo (AH1N1).

Sin embargo, siguió llamando gripe porcina a la influenza. En los titulares de primera plana fue en dos ediciones (“Alarma por ‘gripe porcina’ en colegio”; “Aumenta a 16 casos de ‘gripe porcina’, ya son 25 casos”). En los titulares de las informaciones de páginas interiores ocurrió en 10 ediciones de las 23 analizadas.

Desaparece la información de orientación y prevención, apenas una fue destacada en las páginas interiores (“Todos con mascarillas en el aeropuerto”).

Trome recurre en su tratamiento noticioso a cierto nivel de discriminación mediática, estigma social, por posible transmisión de la gripe, tras conocerse que la esta afectaba más a las personas con estratos económicos bajos, por la ausencia de servicios básicos que impiden una adecuada higiene. El titular “Patrones botan a natchita por gripe”, reflejaba que la situación del pánico también corría el riesgo de generar estigma en algunas personas. “Natchita” es la jerga usada para referirse a una persona que brinda servicios de apoyo doméstico como limpieza o cocina en la casa y por lo general, son de clase social categorizado como D y E.

Conclusiones

A partir del tema explicado y del análisis realizado en torno al tratamiento del diario Trome durante la influenza A (H1N1), podemos concluir lo siguiente:

1. Los medios escritos, en la cobertura y tratamiento de grandes acontecimientos de asuntos salud, como las pandemias, muestran deficiencias para dar información rigurosa, equilibrada, de calidad y de servicio al público, dejándose llevar por el sensacionalismo y en algunos casos la estigmatización. En el caso de la influenza A (H1N1), este comportamiento ocurrió en la mayoría de diarios, inclusive en los llamados diarios serios.
 2. El diario Trome mostró su lado más sensacionalista antes del ingreso de la epidemia al Perú, tratamiento que en la segunda fase no cambió de manera significativa, pese a los ligeros cambios en su lenguaje. El periodismo de servicio y orientación fue escaso.
-

3. Explotó al máximo la pandemia, exageró la información, creó confusión y brindó mensajes ambiguos sobre consumo de carne de cerdo.
4. Como ha sucedido en otros casos, Trome usó la imagen del cerdo para graficar el binomio animal-enfermedad. Lo mismo ocurrió con el uso de fotografías de personas con tapabocas.
5. Utilizó un lenguaje que apeló al sentimiento del miedo, para causar mayor impacto en el lector. Uso fotografías de menores y personas en situación de calamidad, añadiendo un ambiente de pánico.
6. Parte de la mala información brindada por el diario, se debió a que las fuentes no fueron precisas al momento de emitir la información.
7. Se exageró las recomendaciones y se mostraron prohibiciones con poco carácter científico, usando a personas inexpertas para opinar sobre el tema en materia médica.
8. Los medios de comunicación deben considerar más de una fuente de información para desarrollar una noticia y mantener el equilibrio informativo.
9. El periodismo y los medios de comunicación son un aliado en la prevención de la salud, no obstante, si la información no es precisa, pueden contribuir a empeorar la realidad durante alguna crisis sanitaria como sucedió en el caso de análisis.
10. El periodismo científico o de salud, contribuye a profundizar la investigación y brindar información de calidad y útil, durante crisis sanitarias.
11. Es necesario que el periodista que aborde temas de salud tenga cierta especialización en el tema para contar una mejor historia y mejorar los contenidos noticiosos.

Referencias bibliográficas

- Costa-Sánchez, C. (2008). Medicina y salud en la prensa. Las noticias principales de salud en los principales diarios de Galicia. *Revista Latina de Comunicación social*, 11(63), 15-21.
<https://nuevaepoca.revistalatinacs.org/index.php/revista/article/view/1280>
- Cueto, M. (2000). El regreso de las epidemias, salud y sociedad en el Perú del siglo XX. Instituto de Estudios Peruanos.
- Estrada, E. (2014). El periodismo científico, la difusión y la divulgación de la ciencia. *CienciaUANL*, 17(67), 72-74.
<http://eprints.uanl.mx/7291/1/periodismocientifico1767.pdf>

- Fundación Gabriel García Márquez (2018). Periodismo en salud. <http://www.fnpi.org/es/blog/periodismosalud/los-periodistas-de-salud-podemos-salvar-vidas-dra-fernanda-hernandez>
- Herrera, K. (2016). La verdad Informativa y los temas de salud pública. Distorsión de la verdad informativa en el tratamiento impreso de la gripe AH1N1 [Tesis de pregrado, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas]. <https://repositorioacademico.upc.edu.pe/handle/10757/622197>
- Montes de Oca, A. y Urbina, M. C. (2015). Periodismo de Salud: una práctica profesional en construcción. An Venez Nutr, 28(2). https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-07522015000200007
- Organización Mundial de la Salud (2014). <http://www.who.int/es>
- Palau-Sampio (2013). La actualidad decantada. Enfoques y estilos en los titulares de portada. Estudios sobre el mensaje periodístico, 19(2), 825-839. <https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/43474/41121>
- Valdivia-Rey, M. (1991). Sensacionalismo, prejuicios y estereotipos en los diarios limeños durante la epidemia de cólera [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Perú]. <https://tesis.pucp.edu.pe/server/api/core/bitstreams/dba97d5a-cd09-4e40-877d-b66b76c9c858/content>